

**CONFERENCIA DE LAS NN.UU. SOBRE DESARROLLO
SOSTENIBLE “RIO + 20”
DISCURSO DEL CANCELLER JORGE LARA CASTRO
PARAGUAY**

Sra. Presidenta de la Conferencia, Dilma Rouseff,
Sr. Secretario General Ban Ki Moon,
Sres. Jefes de las Delegaciones aquí presentes,
Señoras y Señores

En primer lugar, deseo felicitarla, Sra. Presidenta por la excelente organización de la Conferencia, asimismo al Secretario General Adjunto Sha Zukang por haber conducido con esfuerzo y liderazgo todo el proceso preparatorio de Río + 20, que hoy se encuentra en su etapa más trascendente y decisiva.

La realidad globalizada evidencia que no se ha logrado poner freno a un modelo de desarrollo económico, que en lugar de priorizar la vida y la preservación de la naturaleza, ha priorizado a los mercados, lo que finalmente colapsó en una crisis estructural, afectando todas las áreas.

Como consecuencia de esto, los problemas sociales y ambientales a nivel global se han agudizado, los pueblos

de nuestra región demandan un desarrollo que permita el acceso a una vida digna para todas y todos.

El continente suramericano se caracteriza por su riqueza en fuentes de energía, renovables y no renovables, y por sus recursos naturales estratégicos, asimismo se constituye como una de las principales fuentes proveedoras de alimentos y materias primas para todo el mundo.

Sin embargo, el modelo económico predominante actualmente en crisis, ha priorizado las necesidades del mercado internacional frente a las necesidades alimentarias de nuestros países.

Esto se refleja claramente en la producción agrícola. Los países del continente suramericano abastecen de alimentos al mundo entero, sin embargo una importante parte de nuestra población sufre, pasa hambre y vive en condiciones de extrema pobreza.

Actualmente, los gobiernos de la región se encuentran abocados a encontrar soluciones integrales y sustentables a sus problemas, coordinando esfuerzos en los distintos espacios regionales.

En este marco, enfrentamos el desafío de la concreción

histórica que involucra la recuperación soberana de los recursos naturales y energéticos, para transformar una estructura económica dependiente y periférica, y avanzar hacia la construcción de Estados independientes, soberanos y más comprometidos con la humanidad.

Además de los esfuerzos regionales, debemos **urgentemente** redefinir los paradigmas de desarrollo. Todos los países del mundo, en especial los países desarrollados, debemos asumir la necesidad de instalar un cambio en nuestro modo de vivir.

Un medio ambiente sano es un derecho de todo ser humano, un derecho colectivo de los pueblos, de las comunidades, de todos los habitantes de la Tierra.

La naturaleza no puede ser tratada como una mercancía sometida a las leyes del mercado, o como una oportunidad de negocios. Debe ser respetada, utilizada racionalmente y de manera sustentable, es nuestra fuente proveedora de vida.

Son los acuerdos internacionales y las políticas públicas, las que deben proteger y asegurar la preservación de los recursos naturales así como su uso y manejo sustentable de **forma soberana**.

Es imperioso asumir compromisos concretos, definir objetivos específicos y crear fondos especiales para el desarrollo sustentable. Sin esto, definitivamente no habrá solución de fondo a los grandes problemas que hoy estamos atravesando.

Observamos con preocupación, el quebrantamiento de la paz, la utilización de la fuerza y la violencia armadas, destinadas a la apropiación de recursos naturales de otros pueblos; el colonialismo bajo sus diversas formas; la utilización de armas químicas y biológicas que destruyen nuestro ecosistema... son situaciones y hechos incompatibles con la obligación de proteger el medio ambiente.

Asimismo, las responsabilidades comunes pero diferenciadas deben dejar de ser una simple retórica. Es tiempo de redefinir los roles y las responsabilidades de cada uno de nuestros países. No podemos permitir que nuestros pueblos sigan pagando los efectos de una crisis que no fue producida por ellos, y que los mantiene en la pobreza y en la exclusión.

Me permito resaltar que el Paraguay forma parte de un grupo de países que por su situación geográfica de no contar con salida al mar han acumulado históricamente varios componentes de vulnerabilidad e inequidad.

Las asimetrías que esta condición genera sólo podrán ser paliadas y superadas a través **del reconocimiento internacional** y de una cooperación e integración solidarias.

El Paraguay es una potencia hídrica en la región, con una disponibilidad de agua per cápita diaria de 180 metros cúbicos por habitante. Es un país que tiene un altísimo potencial para lograr su desarrollo de forma sustentable. Contamos con la producción de energía hidroeléctrica más alta a nivel mundial per cápita, inclusive producimos 9 veces más energía de que la que utilizamos. Precisamos aún de la tecnología necesaria para lograr un consumo eficiente.

Por ello, abogamos por una integración energética solidaria basada en la soberanía sobre los recursos naturales de nuestros países, y por una efectiva transferencia de tecnologías limpias, que beneficie al desarrollo de nuestros pueblos.

CAMBIO CLIMÁTICO

Con relación al cambio climático, es necesario mencionar que en dos siglos y medio, los países desarrollados, que representan sólo el 20 por ciento de la población

mundial, han generado el 76 por ciento de emisiones acumuladas de gases de efecto invernadero en la atmósfera.

Por ello, instamos a la Comunidad Internacional a aunar esfuerzos en las negociaciones sobre el Cambio Climático y priorizar acuerdos cuyo tratamiento sean de carácter vinculante, de metas ambiciosas y obligatorias, con estrictas penalidades a los países que no aporten al logro del objetivo común trazado.

Llamamos a todos los países a no seguir postergando los compromisos ya asumidos en el Protocolo de Kyoto, y a demostrar una **real** voluntad por solucionar esta crisis climática.

El Paraguay hace un llamado a la construcción de un nuevo modelo económico internacional que permita un desarrollo más justo, equitativo e inclusivo, que busque superar las desigualdades históricas, las asimetrías entre nuestros países, y que proporcione una vida digna para todas las personas.

Vemos con gran optimismo el trazado de unos nuevos Objetivos para el Desarrollo Sostenible, y esperamos que estos objetivos tengan metas claras, ambiciosas y cuenten con los **medios necesarios para su cumplimiento**.

Si bien, aun queda un largo camino que recorrer en la búsqueda de soluciones, confiamos que con la cooperación de **todos** los países, lograremos vivir de manera sustentable, en un mundo más justo, donde la vida humana y la preservación de la naturaleza sean los bienes más preciados.

Muchas Gracias.